

**Humberto ORTIZ.** *EL ESCUDO DE PERSEO. SOBRE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN EL PENSAMIENTO ILUSTRADO.* UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN. ESCUELA DE ARTES.

Con el título *El Escudo de Perseo*, nos proponemos sugerir una imagen que dé referencia del importante papel que, durante el siglo dieciocho, alcanza la reflexión estética, con relación a lo que acontece en la experiencia humana a partir de la obra de arte. Nos ocupamos, entonces, en este trabajo, de la conformación de la estética como una manera

particular de reflexionar sobre la naturaleza humana ocurrida en el siglo dieciocho. Hemos elegido el mito de Perseo por la particularidad de la aventura de este héroe, quien se acerca al monstruo a través de una imagen reflejada en un escudo ofrecido por la diosa de la razón y sólo así, logra acabar con él. Se advierte, en este mito, sobre el peligro de enfrentar directamente el espanto de la Medusa y sobre la necesidad de hacer uso de una mediación que refleje la presencia de aquello que se pretende controlar.

El trabajo está conformado por cinco ensayos, en los cuales se ha intentado dilucidar los distintos componentes que dieron origen a la definición de la disciplina estética.

En los dos primeros ensayos se delimitan aquellas cuestiones que, dentro del ámbito del conocimiento y de su relación con la experiencia, preocuparon a toda la reflexión ilustrada. En el caso particular del juicio estético, como acercamiento sensible a la verdad, se revisa el papel fundamental de la experiencia subjetiva que puso en duda cualquier

pretensión de un valor absoluto de la belleza artística.

En el tercer ensayo se exponen los pensamientos de dos autores ingleses, Shaftesbury y Hutcheson, quienes plantean una manera de concebir las disposiciones sensibles naturales del género humano en afinidad con el uso de la razón y abren, con esto, la posibilidad de adentrarse en el estudio del gusto como sensibilidad individual que es capaz de comprender aquello que es común a todos y en todos.

En el cuarto ensayo se revisan las posiciones del pensamiento alemán, especialmente la de Kant, alrededor de las posibilidades de la sensibilidad y del entendimiento humano para acceder con cierta objetividad, pero siempre desde la subjetividad, a una comprensión de la calidad de la naturaleza humana. Así se fundamenta la estética como una disciplina que permite reconocer la belleza de las cosas y, además, comprender o reflexionar a conciencia sobre las relaciones sensibles que la subjetividad establece con el mundo.

En el último ensayo se revisa, mediante la lectura de Diderot y de Lessing, el valor fundamental que los ilustrados buscaban en el arte y en la poesía, esto es, el criterio de verosimilitud. El arte de esta época se define por su intento de no alejarse del todo de la forma natural y, al mismo tiempo, por la calidad de la subjetividad reflexiva que elabora la forma artística. □